

**Segundo Premio Poesía**  
Categoría Socios (año 2001)  
Autora: Dra. Ida M. Decia  
Seudónimo: "Adelaida"

# Es tiempo de otro tiempo

## Esta piel

que me envuelve y no puedo evitarla  
que me ciñe y se abre en pedazos  
que me duele  
me pesa  
taladra  
Esta piel  
sonora y reluciente  
gastada y pretenciosa  
que me aprieta y se rompe de a ratos  
que me cubre y no puedo dejarla  
por qué será  
que tengo  
que llevarla puesta.

## Cuando los girasoles dieron vuelta sus sonrisas

Sentada en la vereda  
Arándula  
dejó caer las manos sobre el vestido  
tendido entre las piernas y suspiró.  
Cuando fue por última vez a ver el mar  
él todavía sonreía.  
En la casa de enfrente había una luz en la ventana.  
El mar resoplaba como una planicie  
ondulante y grisácea  
que se iba tiñendo de rojo.  
Una ráfaga de infancia con olor a glicinas  
la atravesó en silencio.  
Sostuvo su mirada dulce y marrón  
sintiendo que su perro de aguas la miraba así.  
Estaban todavía mirándose  
cuando los girasoles dieron vuelta sus sonrisas.  
Muchos años después  
cuando regresó del exilio  
Arándula  
aún tenía presente su sonrisa.



**"Adormecido". Dr. Gustavo Febles De León**  
(Gran Premio SMU-Escultura)

## **Quién pudiera**

abandonar la casa  
como quien se quita de noche la piel  
despegarse  
desprenderse  
perder la niñez.

Quién pudiera  
abandonar sin pena  
el vestido azul de terciopelo  
la casa de los abuelos  
el tercio fuego de los grafiones  
el viejo perfume de los alelías  
el pelo de las rosas  
el amanecer dorado de las naranjas  
y la sonrisa cándida de las glicinas.  
Quién pudiera  
abandonar sin pena  
el verde ropaje de la palta  
los ventanales abiertos al sol del mediodía  
la luz rosada del crepúsculo  
escurriéndose por el escritorio.

Abandonar  
el mar  
azul  
gris  
doradoverdeplomo  
serpenteanterrugiente  
amanecido.

Quién pudiera  
sencilla suave  
desaparecer en la tarde  
perdida  
oscurecida nube  
acariciante lecho  
arrobadora ola  
encendida estrella.

## **No tengo veinte años**

No es cierto que me he muerto  
no es cierto que no luchó  
sólo he quedado durmiendo por un tiempo  
sólo me vence cansada el desaliento.

Si todas estas veces  
no he sido la de entonces  
es que he tenido miedo a ilusionarme.  
Muy bien lo sabes lo sabes demasiado  
luchó enteramente en todos los momentos  
yo creo que sí vale andar en los desiertos.  
Las lunas como antes de noche me iluminan  
las calles como entonces  
se llenan de banderas  
los hombres envilecen y nacen otros hombres  
no creas que no veo aquellos otros nombres.  
Es sólo que no tengo veinte años.

## **Se rompieron los puentes**

Me he quedado dormida con un viejo retrato del abuelo en la mano  
me dormí sin pensar  
un viento muy fuerte asoló la comarca  
se quebraron los árboles se rompieron los puentes  
no hubo más forma de cruzar ese vado.  
He quedado sola de este lado del río  
he visto impotente cómo mueren las rosas  
han saltado en pedazos  
montes, flores y bosques  
se partieron las casas  
se rompieron los hombres.  
Ya lo sé, no estoy sola  
pero quién me convence de que tengo dos manos  
si el sol no calienta  
y la luna no tiene ese brillo de antes.  
Me he quedado muy quieta  
no he podido decirlo  
apagaron los gritos  
silenciaron los llantos  
me he quedado dormida con un viejo retrato del abuelo en las manos.

## **Tiempo de otro tiempo**

Miro las fotos y nos veo  
donde el tiempo no avanza  
y aún es verano  
arden las rosas  
y el mar es rosado.  
Las uvas no tienen el sabor de la lluvia  
en la boca se rompen los higos  
es sereno el invierno  
y es rojo el otoño  
se abre en colores la fruta madura  
y el aire nos toca.  
Un ruido de pájaros  
el verdor de la lluvia  
el candor de la noche  
y el fuego del cielo  
cuando andamos la tarde.  
Allí donde no importan  
las arrugas ni el viento  
allí estamos  
tú y yo  
y es tiempo de otro tiempo.

## **Dolor**

El silencio traspasa y duele  
la noche no tiene estrellas  
hay flores marchitas en el jardín del fondo  
caminos cerrados  
túneles siniestros  
campos desolados.  
Los pájaros se alejan en racimos azules  
los árboles se inclinan  
violetas ciruelas caen sobre la tierra  
seca fría  
cruda.  
La noche espesa  
envuelve y abruma  
y no hay volver atrás  
dejar de andar  
y lo perdido.

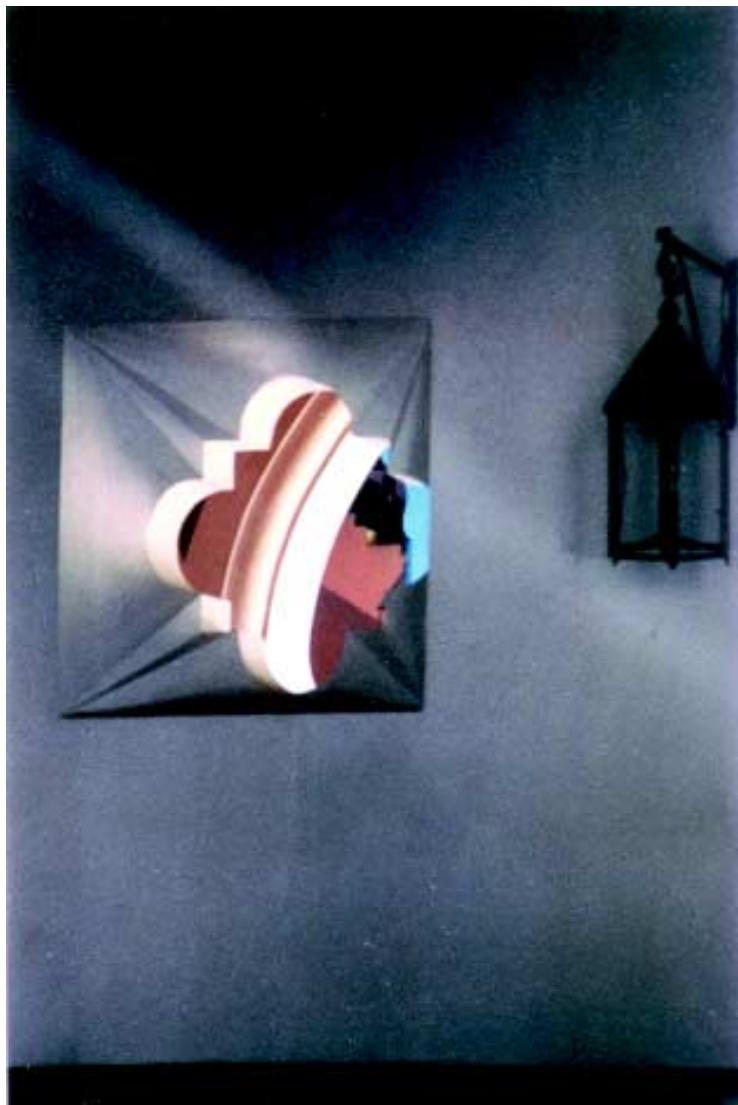
## Lluvia

NO

No volveremos a encontrarnos  
bajo el sol y la lluvia  
nunca más besaré tus bigotes  
ni lloraré a tu lado  
no acariciaré tu mano  
ni me tenderé toda entera sobre tu piel y tu espalda  
no dormiré en tu pelo  
ni secaré el sudor de tu frente  
no refrescaré mi cara en la maraña de tu pecho  
no subiremos montañas  
ni recorreremos ciudades  
no compraremos libros  
no pelearemos más  
no dormiremos juntos  
ni haremos el amor en las noches tibias del verano  
no buscaré el calor entre tus piernas  
no lloraremos juntos  
ni juntos reiremos  
nunca más  
no habrá caminos para encontrarnos  
ni las estrellas nos servirán de guía  
No comeré asado  
porque tú  
no prenderás el fuego  
no cargarás la leña  
no empezarás el mate  
no sonreirás  
no caminarás por las calles  
ni me tenderás la mano  
no me extrañarás  
no me esperarás en la casa  
no tomarás café después del almuerzo  
no correrás bajo la lluvia en la playa  
no irás a los actos tomándome la mano  
ni mirarás pasar a la gente cantando  
no habrá más reuniones con música y amigos  
no festejaremos juntos  
más cumpleaños  
no tendrás más hambre ni frío  
no acunarás a tu nieta ni le cantarás canciones  
no podrás ver el mar ni la lluvia  
no estarás más  
nunca más  
al lado mío ni de nadie.

## Partida

Fui a buscar tus partidas  
de nacimiento y de muerte  
ibas caminando junto a mí  
bromeando  
burlándote  
de la vida y de la muerte.  
Entraste en la funeraria  
como si se tratara de otro  
no de ti  
como si no te importara  
estar muerto  
y no pudieras dejar de estar  
junto a mí.  
Así tomados de la mano  
caminamos por las calles  
como colegiales  
mirando las vidrieras y los bares  
al rayo del sol  
consumiéndonos  
quemándonos  
destruyéndonos  
con un inmenso fuego  
ardiendo en mi cabeza  
como si fuera de trapo  
Deshechos llegamos a la caja  
y yo pedí una pensión por tu muerte  
de ti para mí  
tú que ya no estabas y estabas  
te sentaste en el bar junto a mí  
evitaste que muriera de sed  
y tuve que comer un poco  
me alcanzaste la servilleta  
me cuidabas  
me hiciste tomar el jugo  
y las papas con sal  
como a mí me gustan  
la mayonesa y el helado  
como hacías siempre  
había mucha gente, no quise más helado  
quería seguir jugando  
a que estabas y no estabas  
te di la coca cola que no tomé  
tenías mucha sed  
mucho calor  
estabas pálido muy pálido  
como muerto  
y flaco  
muy flaco  
casi en los huesos  
salí corriendo  
y me perdí entre la gente.



"Un rayo de esperanza". Dr. Antonio L. Turnes  
(Mención Fotografía-Premio SMU)